

“De la linealidad del aprendizaje al caos”, un ejemplo más de cómo la pereza mental pretende constituirse en la última moda académica

José Padrón-Guillén
Profesor Invitado de La Universidad del Zulia (Maracaibo, Venezuela)
Profesor Invitado de la Universidad Nacional de Educación (Lima, Perú)
<http://padron.entretemas.com>

Hay al menos cuatro enormes disparates esenciales en la nota escrita por un tal Jordi Martí titulada rimbombantemente “De la linealidad del aprendizaje al caos”¹. Primero mostraré cuáles son esos disparates y por qué lo son, pero al final haré una suposición acerca de las motivaciones para escribir esa absurda nota.

El primer disparate del Sr. Martí consiste en lanzar afirmaciones gratuitas a diestra y siniestra, sin aportar la más mínima evidencia de lo que dice, sin razonamientos de apoyo y con una presunción de sabiduría que deja atrás a los viejos sofistas griegos y a los más vanidosos postmodernistas y subjetivistas de la actualidad. En el fondo pretende impactar a las mentes ingenuas con supuestas verdades “demostradas” (sólo le faltó decir “*científicamente* demostradas”, como ocurre en las publicidades de medicinas para rejuvenecer y resucitar cadáveres). Una buena parte de su primer párrafo va dedicada a pontificar solemnemente, entre tantas cosas, que

*Se ha **demostrado** que...:*

- *La linealidad en el aprendizaje no funciona.*
- *La sucesión de temas no sirven.*
- *Las estrategias de personalización no están funcionando.*
- *El control sobre el aprendizaje no está dando los frutos que se preveían.*
- *La estrategia educativa del uso de conceptos de la matemática lineal ha fracasado.*

(Léase bien: “Se ha **ii**DEMOSTRADO!!” ¿Quién lo habrá “demostrado” y dónde estarán esos datos *demonstrativos* y sus respectivas investigaciones?)

¹ En <http://www.xarxatic.com/de-la-linealidad-del-aprendizaje-al-caos/>

Luego, en los restantes dos párrafos continúa con su misma sarta de afirmaciones gratuitas, decretos papales, sentencias inapelables y sandeces *ex cathedra*, siempre con la misma tónica de no argumentar, no razonar ni ofrecer pruebas de nada: *magister dixit*, la vieja falacia.

Por cierto, hablando de esos párrafos y pasando al segundo de los disparates en cuestión, nótese que le bastaron en total tres tristes párrafos para echar por tierra todo lo que se ha venido haciendo en Educación, más los millones de investigaciones educativas sobre las cuales se ha ido ensayando lo poco que sabemos al respecto y, lo peor de todo, le bastaron esos mismos tres pobres párrafos para predicar, imponer y pavonearse con una *nueva teoría educativa basada en el Caos* (!), es decir, en la misma enseñanza matemática que antes critica).

Es algo típico de las mentes perezosas: mientras tenemos grandes cantidades de investigadores quemándose las pestañas en estudios sobre curriculum, teorías del aprendizaje, evaluación de planes educativos, planificación educativa y muchos otros temas preocupantes y misteriosos en esa área, este señor resulta tan brillantemente simplificador (¿o groseramente simplón?) que en sólo tres párrafos despacha a la papelera todos esos esfuerzos para entronizar toda una inamovible e indiscutible teoría de la educación basada en la imprevisión, la improvisación, el desorden, la piratería académica y el más puro e irresponsable bochinche (por cierto, parece identificar "caos" con "bochinche"). El disparate se resume en pretender acabar con siglos de trabajo y de estudio para imponer toda una revolución teórica en apenas tres párrafos.

Pasemos al tercer disparate, que consiste en otra muestra de incapacidad para razonar: ¿de dónde saca este señor que el supuesto fracaso de las teorías educativas se debe exclusivamente a su supuesta "linealidad"? Dice, por ejemplo, "¿Por qué no nos dejamos de linealidad y nos acercamos a una teoría del caos educativo más compleja y, por ello, más fácil de asumir por aquellos que nos dedicamos a la docencia?"

Y entonces uno se pregunta ¿es tan simple el asunto que automáticamente todo queda reducido al simplismo *FRACASO* → *LINEALIDAD*? Supongamos que sea cierto ese fracaso: entonces, ¿es sólo esa "linealidad" la única posible causa o factor o elemento responsable? ¿No podría haber otros factores? ¿Y qué pasó con los análisis del factor socio-económico neoliberal, de las podredumbres de las esferas políticas dirigentes? ¿Qué pasó con la creciente degradación moral, cultural y psicológica de las sociedades occidentales manipuladas por la OTAN, el imperio norteamericano y el gran capital? ¿Qué pasó con las políticas mundiales corruptas y anacrónicas como las de la familia real española, por ejemplo, o, en general, de los países europeos que funcionan como barraganas de USA?

Y, a propósito, ¿qué es esa supuesta "linealidad" y cómo se define en educación? Lo digo porque la expresión me recuerda la misma estafa del "pensamiento lineal" del charlatán Edgar Morin.

Sabemos lo que es la linealidad y la no-linealidad en matemática, física, meteorología, dinámica de sistemas... y en las figuras de científicos que sí acostumbraban a razonar y a argumentar (Poincaré, Lorentz, etc.), pero jamás nadie supo lo que son esos conceptos para el gran publicista Edgar Morin y sus seguidores. Del mismo modo, el Sr. Martí sacraliza el término "linealidad", pero sin tomarse la más mínima molestia en definirlo, recurriendo al viejo truco de Cantinflas, de que las personas no quieren pasar por ignorantes y, por tanto, no suelen revelar que no entienden algo, quedándose con el impacto de que "ese señor es un sabio". Claro, el autor olvida que existen mentes inquisitivas que sí suelen increpar a quienes abusan de las palabras altisonantes.

Finalmente, el cuarto desatino grave del autor de esa nota es, como sugerí antes, la confusión entre un concepto lógico y matemático tan serio, tan riguroso y tan disciplinado como es el concepto de "Caos" con el otro concepto provinciano y prehistórico englobado en las nociones de improvisación, anarquía, imprevisión, bochinche, alboroto, confusión, desbarajuste, pandemónium e ideas de esa clase. En efecto, el autor habla de imponer cosas como las siguientes (citas textuales):

- "... destrucción de la planificación..." (es decir, actuar sin planificar)
- "... dejar de temporizar..." (o sea, olvidarse de los logros según el tiempo)
- "...dejarse llevar por la improvisación y el caos..." (caos = improvisación = renunciar a metas y estrategias)
- "...intentar que el caos desaparezca se hace imposible..." (la lógica del caos justo lo que logra es sistematizar el caos, pero el autor no lo sabe)
- "...Hay un deterioro general e inexorable hacia el caos..." (caos = deterioro)
- "...Conviene saber improvisar. Conviene dejarse llevar" (caos = libertinaje; la educación como libertinaje y como pasividad: que todo siga como está o que todos bailen al son que les tocan los medios masivos).

El autor, definitivamente, no puede estar más alejado de lo que se ha investigado en Teoría del Caos y en Sistemas No-Lineales. Pero ojalá se tratara sólo de ignorancia, porque al fin y al cabo la ignorancia, con abordajes y esfuerzos bien planificados y sistematizados, puede irse reduciendo en los seres humanos. Pero, no: peor que eso es la confusión mental, la mente embochinada, las ideas desbocadas, el pensamiento descarrilado e incoherente.

Quiero esgrimir sólo una observación sencilla: dígame el lector si es posible ganar sistemáticamente una serie de juegos de ajedrez, por ejemplo, sin planificar cada una de las jugadas. Dígame si es posible ganar una batalla tomando decisiones inconexas, dependientes del momento e incontroladas. ¿Se puede hacer una autopista, un edificio o ensamblar un automóvil, un avión..., sin una fase previa de planificación? ¿Ud. como paciente se somete a una intervención quirúrgica con unos

médicos que no saben de antemano lo que van a hacer? (Ojalá el Sr. Jordi Martí no caiga en manos de médicos de esa clase, que también deben existir, así como existen docentes como él mismo, pero no se lo deseo).

Es más que obvio, por un lado, que la imprevisión y la improvisación conducen inexorablemente al fracaso. Y, por otro, que la Teoría del Caos y la Lógica del Caos no tienen científicamente absolutamente nada que ver con la imprevisión y la improvisación. Una cosa es que el observador no pueda predecir con exactitud el comportamiento de un hecho y otra cosa totalmente opuesta es que los hechos no tengan una ruta comportamental predefinida, aunque oculta al observador, sobre todo cuando intervienen problemas instrumentales y de abordaje matemático.

Termino haciendo dos suposiciones acerca de las motivaciones de esta nota que estoy criticando (crítica que, por cierto, la baso en abundantes argumentaciones, a diferencia del autor de dicha nota). Sí estoy dispuesto a conceder que estas suposiciones no tienen evidencias claras de base (por eso las llamo "suposiciones"). Pero el desarrollo y fortalecimiento de las tendencias subjetivistas, relativistas, esotéricas, falsamente irreverentes y cantinfléricas que todos hemos venido observando en las últimas 50 décadas en nuestras academias me llevan a sospechar que la pereza mental y la holgazanería intelectual son un medio mucho más sencillo de ganarse prestigio académico e influencia sobre los ingenuos si al mismo tiempo se les acompaña de lenguajes altisonantes y enrevesados y de posiciones aparentemente rebeldes, hipócritamente revolucionarias y publicitariamente divergentes.

Al respecto recomiendo al lector unas pocas lecturas de obras clave como "Killing the Time", de Feyerabend; "Imposturas Intelectuales, de Sokal y Bricmont; "Charlatanes de la Nueva Pedagogía", de Lucien Morin (el canadiense, no Edgar Morin, el francés) o "Contra las Grandes Palabras" de Popper.